

Una propuesta para estudiar anatomía en la Educación Corporal

Laura Pagola

IdhiCS-CICES

laurapagola@gmail.com

Daniela Yutzis

IdhiCS-CICES

danielayutzis@gmail.com

Resumen

El siguiente texto presenta los inicios de una investigación que tiene por objeto indagar las modalidades en que se aborda el estudio de la anatomía en la formación de educadores corporales. Se analiza el orden del saber, la intervención del discurso médico con el intento de recortar y avanzar en la construcción de un nuevo uso de la anatomía acorde a lo que nuestras prácticas requieren.

Palabras clave: Educación Corporal-Anatomía- Saber

Este “trabajo en borrador” pretende compartir algunos de los conceptos y preguntas para una investigación que se encuentra en sus inicios acerca de los modos en que se hace uso de la anatomía en la formación de quienes trabajamos en la educación de prácticas corporales. La propuesta es la siguiente:

El pensamiento de la Educación Corporal avanza y con ello nos vemos obligados a realizar un estudio crítico del modo en que deben ser abordadas ciertas áreas temáticas centrales en la formación de los estudiantes. En particular este texto intenta recorrer los modos en que se estudia la anatomía a lo largo de la carrera de Educación Física para problematizar esta situación y dejar al menos presentados los núcleos centrales de una nueva propuesta que pueda avanzar en el ámbito de aquellos conocimientos técnicos importantes para la tarea que nos convoca pero dentro del marco del corrimiento que implica no pensar *el cuerpo a estudiarsolamente* desde la medicina y la salud sino desde el sentido de las prácticas que se centran en la educación del cuerpo.

Para ello el estudio a largo plazo comprende dos partes, una primera que aborda un estudio arqueológico de la anatomía es decir “una historia de las condiciones históricas de posibilidad del saber” (Castro,2004: 33). Esto implica poder pensar los enunciados, reglas, leyes que ha tomado la enseñanza y la pedagogía de estas prácticas¹. Luego, el segundo apartado centra su atención en la revisión de los modos en que estos saberes han sido *enseñados* en la carrera de Educación Física en la ciudad de La Plata. Finalmente se intenta finalizar la investigación no con conclusiones que cierren una identidad acerca de los estudios de la anatomía a lo largo de los años, sino con preguntas que nos permitan pensar algunos recorridos dispersos de este saber dentro de una historia general, para poder en una próxima etapa avanzar hacia una propuesta del estudio que la Educación Corporal requiere en relación a estos saberes.

Ahora bien, ¿cuáles son las cuestiones nodales que debemos abordar?

¹“La arqueología describe discursos como prácticas específicas en el elemento del archivo”“La arqueología en sentido estricto, la ciencia de este archivo” (Castro, 2004: 31)

El estudio de la anatomía, incluso para quienes nos hemos formado en diferentes prácticas corporales ha quedado, en la mayor parte de los casos, inmerso en el ámbito de la medicina. Para ello es necesario por un lado pensar las contingencias que han hecho que la anatomía constituya su armazón técnica y sus modos de saber y poder. Por otro lado será indispensable, más que la medicina en sí, abordar la cuestión de la medicalización de la vida, esto es “el proceso que se caracteriza por la función política de la medicina y por la extensión indefinida y sin límites de la intervención y del saber médico” (Castro, 2004: 272). Esto remite a la concepción de la normalización de los individuos y las poblaciones y al papel que la medicina ocupa en esta modalidad de ejercicio del poder que excede la cuestión de la enfermedad y se instaura a partir de finales del siglo XVIII en los conceptos de normalidad y anormalidad, en lo que Foucault denomina *somatocracia*. Esto, si bien nos invita a pensar la intervención del Estado en el cuidado del cuerpo y la relación entre salud y enfermedad, no trata

“...sin embargo de una intervención vertical y uniforme del Estado en la práctica de la medicina, sino de la aparición del problema de la salud en diferentes puntos del cuerpo social. Esta problematización generalizada de la salud responde, por un lado, al desplazamiento de esta cuestión respecto de las técnicas de asistencia(...)la medicina como técnica general de la salud(no sólo como técnica de las enfermedades y arte de la curación) ocupa un lugar cada vez más importante en los mecanismos administrativos y de gobierno del Estado”(Castro, 2004: 273)

La medicina ya no queda sólo restringida a las enfermedades sino que, dotada de un poder autoritario, amplía su intervención en tanto un bien de consumo que abarca la vida misma.

“...lo que se le vende al paciente es un sueño de control. Tomar el control de los estados de ánimo, tratar las angustias que son síntomas de enfermedad, volver a sentirse uno mismo, recuperar su vida: estas son las esperanzas y las narrativas que movilizan las narraciones entre laboratorios

farmacéuticos, médicos que recetan y personas que consumen psicofármacos” (Rose, 2012: 211)

Entre lo que se debe temer y lo que se debe esperar..., cuáles *podrían* ser nuestros deseos y cuáles *parecieran* anularse casi de antemano..., así continúa analizando Rose (2012: 217) estas tecnologías que acontecen en nuestra forma de vida emergente que tienden a señalar “la ineludible responsabilidad por nuestra propia vida biológica” y que parecieran quedar atrapadas “en las complejas interacciones de ciencia, tecnología, comercio y consumo que conforman el territorio de la política vital contemporánea”.

¿Por qué resulta indispensable pensar los aspectos políticos y la posición de la medicina en relación a la vida misma para la presente investigación? Justamente porque como se intentó esbozar en los párrafos anteriores, el saber y el poder de estas tecnologías no quedan acotados a un terreno reducido de la enfermedad y porque más aún, la universidad en tanto terreno implicado en el ámbito de la educación ocupa un lugar que no podemos dejar de analizar. Al respecto, en una entrevista realizada a Chomsky y a Foucault, éste último insiste en no acotar el poder como restringido a unas instituciones particulares (estado, policía, lugares tradicionales del control) sino en entender que el poder político se ejecuta también a través de ciertas instituciones que parecieran ser independientes-aunque no lo son- y plantea justamente como ejemplo la Universidad, la educación con este fin en apariencia puramente noble de distribuir el conocimiento entre todos cuando en verdad refuerza el poder político de un grupo social y reproduce muchas de las veces esa “violencia política” sobre la que debemos poner luz para luchar contra ella.

En este marco teórico es donde debemos pensar y posicionar la anatomía que estudiamos o que tradicionalmente se estudió en la Carrera de Educación Física

en las universidades, justamente para rescatar esa pequeña *perla*², es decir no para excavar el fondo sino para descubrir lo rico y lo extraño y llevarlo a la superficie, analizarla y volver a pensar qué anatomía queremos y consideramos pertinente estudiar en nuestra práctica.

Así como la Educación Corporal decide replantear el lugar que ocupa el cuerpo en la educación de las prácticas corporales, debemos replantear el estudio de una anatomía que no quede reducida al aspecto físico-médico sino que pueda pensar en la organización y sentido de un movimiento en tanto acciones que un individuo ejecuta en el espacio, en relación a una actividad, a un otro, a una práctica específica. Y en este sentido queremos pensarla dentro del orden del uso del lenguaje.

Y poder nombrar – con la palabra- con mayor especificidad nos habilita a refinar la construcción de la acción de la que forma parte ese movimiento,

“Como si fuera una paradoja, se intenta acordar términos³ con la máxima precisión posible con los estudiantes para poder alcanzar luego la intensidad de las palabras que nos permiten entrar en ese campo estético del movimiento. Pero ese acuerdo debe ser llevado a cabo en el mismo transcurrir de la clase, no en otra. La consigna es precisa y al mismo tiempo evanescente, se esfuma. Acotar, precisar permite armar textos en un decir que invita a hacer pensando. La palabra ordena, separa acota: separa la luz de la oscuridad. Esa es la búsqueda de la palabra. Precisa el ejercicio del decir que opere el hacer. No es un decir que se responda con conducta, sino con acción: la acción no mide el éxito, es un gesto de inicio, de innovación (Arendt, 2013). No se busca algo, sino alguien. Un relato

²Téngase en cuenta la frase que utiliza Hannah Arendt (2009: 212) para hablar de Benjamin con su referencia a la canción de Ariel de la segunda escena del primer acto de *La tempestad* de Shakespeare: «Al igual que un pescador de perlas que desciende hasta el fondo del mar, no para excavar el fondo y llevarlo a la luz sino para descubrir lo rico y lo extraño, las perlas y el coral de las profundidades y llevarlos a la superficie».

³ En muchas ocasiones los estudiantes presentan dificultades para hacer uso de las formalidades con que se nombran los movimientos (abducción, rotación, etc) y lo plantean como un problema. Claramente esto nos permite pensar qué tipo de anatomía se debe estudiar en nuestra formación.

que da sentido a lo homogéneo al tiempo que se distingue de la unificación. En este modo, la palabra es entendida como acción porque confiere sentido. En la medida que la palabra nos ordena en un medio público permite al mismo tiempo la revelación de la individualidad de cada uno, de cada *quién*.” (Yutzis, 2016: 8)

Es por esto que la razón de iniciar esta investigación no reside en cuestionar *per sé* el estudio tradicional de la anatomía, indispensable para otras prácticas sino, justamente a partir de la posición que tomamos respecto del cuerpo en la educación corporal dentro de este marco universitario delimitar y analizar ese otro modo posible de anatomía que colabore a avanzar en los estudios específicos de nuestro área.

Bibliografía.

Arendt, H. (2009) *Hombres en tiempo de oscuridad*. Buenos Aires: Gedisa.

Castro, E. (2004) *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Chomsky, Noam y Michel Foucault (1971) *La naturaleza humana: justicia versus poder. Un debate*. [Debate televisado] Amsterdam, Televisión Holandesa. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=c2sYYBQk-mE>.

Rose, N. (2012) *Políticas de la vida. Biomedicina, poder y subjetividad en el siglo XXI*. La Plata: UNIPE: Editorial Universitaria.

Yutzis, D.,(en prensa) Lenguaje, palabra y transmisión en la enseñanza de prácticas corporales, en *Segundo cuaderno de cátedra de Educación Física 5*.